000199709 Sergio Vergara Vergara 5902

DE haber nacido en otra época pudo haber sido uno de los afamados conquistadores españoles de América. Por su carácter y energía era de la raza de los que fundan. Su espíritu alentaba una fuerza dominadora excepcional, la dureza de los que mandan porque se sienten llamados a una misión. Nacido para crear y marcar con la huella de su paso.

Los que trabajamos con él y le conocimos de cerca, supimos de su inmenso talento, de su vasta cultura. Sabía despertar admiración, encender entusiasmos. Su alma ardiente y luminosa transmitía esa vibración que impulsaba a seguirlo. Ante la vasta labor no malgastó su tiempo, aprovechando el minuto para tornarlo fecundo.

Si exigió mucho fue porque se daba por entero. Por lo mismo descolló en las innúmeras actividades que desempeñó. Como profesor en el Liceo Alemán y de la Universidad Católica; abogado de la Caja Nacional de Ahorros y más tarde del Banco Sud Americano, gerente de la misma institución; creador con otros del Banco del Desarrollo, e interviniendo en la creación de uno similar en el Paraguay. La producción y el comercio le deben muchos esfuerzos.

Poseía ese saber que otorga un espíritu inquieto y siempre sediento de perfección. Y el estudio de las leyes le confirió esa universalidad que lleva a armonizar extremos, a veces irreconciliables. Descollando en la oratoria con la misma facilidad con que manejara la pluma. Sabía ser brillante y apasionado. Sus alegatos en la Corte creaban ese silencio, prueba elocuente de la admiración que despertaba.

Su mente abierta a todos los dinamismos lo llevó hace años a escribir esa "Decadencia o Recuperación". Grito de alerta ante lo que intuía venir, no queriendo que su silencio se le pudiera enrostrar como una complicidad culpable. Obra que fue galardonada.

Y si supo de asuntos económicos como una especialidad, también su alma incursionó en el terreno religioso, sin que jamás dejara de ser un fervoroso católico, apostólico, romano. Entre otros estudios, escribió esa joya de piedad mariana: "Nuestra Señora de la Humanidad". Esa Virgen sencilla y humilde que debieron ver sus coterráneos. Una muchachita encantadora, embellecida aún más por una recogida actitud, al margen de todo ruido y ostentación. Mujer única que supo hacer las delicias de un hogar que nunca supo de la abundancia, y sí de la estrechez. Pero en que la perfecta unión y comprensión era ya un milagro perfecto.

Ahora Sergio ha ido a contemplar ese mundo que tanto amó. Su alma pura y noble habrá sabido del gran encuentro, ese que da sentido y plenitud a los desvelos y luchas en las que empeñó sus maravillosas energías y talentos.

Pedro G. Huidobro Toro

Fotos: Jimena Castro Valdés

PELUSA

Por Gettermann

El Mercurio. Sdgo. 8-1-1987. P.A.S.

Sergio Vergara Vergara [artículo] Pedro G. Huidobro Toro.

Libros y documentos

AUTORÍA

García Huidobro Toro, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sergio Vergara Vergara [artículo] Pedro G. Huidobro Toro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile